

17

✠

LETRAS
DE LOS VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON
EN LOS SOLEMNES MAYTINES
DEL SAGRADO NACIMIENTO
DE NUESTRO REDENTOR

JESUCRISTO,
EN LA IGLESIA PARROQUIAL
DEL S.^R S. JUAN BAUTISTA
MATRIZ DE LA VILLA DE MARCHENA
en este año de 1790.

PUESTOS EN MUSICA
POR DON JUAN NEPOMUCENO ALVAREZ,
Maestro de Capilla de dicha Iglesia,

QUIEN LOS DEDICA, Y OFRECE
Al Señor Don Josef Guerrero de Ahumada Pres-
bítero, Vicario, y Cura Parroco de dicha Villa,
Colegial que fué, por Oposicion, en el de la Con-
cepcion de Sevilla, Exâminador Sinodal
de este Arzobispado, &c.

Impreso en Ecija por D. Benito Daza.

LETAS
DE LOS TITULADOS
QUE SE CANTARON
EN LOS SOBEMES MAYORES
DEL SAGRADO SACRAMENTO
DE NUESTRO REDENTOR

JESUCRISTO
EN LA IGLESIA PARROQUIAL
DE S. JUAN BAUTISTA
MATRIZ DE LA VILLA DE MARCHENA
en este año de 1790.

IMPRESOR DON JUAN
POR DON JUAN RUIZ VILLANOVA
Mestre de Capilla de dicha Iglesia

QUEM LOS DEDICARON
Al Sr. Don José Antonio de Aranda
Cano y Sr. Maestro de dicha
Colegiata que fue por Orden de el Sr. Con-
sejo de Sevilla. En Madrid en el
de este Año de 1790.

Impreso en Bolis por D. Benito Lora



SEÑOR.

QUando miro á Vm. justamente penetrado del mayor zelo por la honra de nuestro Dios, y del mas eficaz deseo del culto de su Templo, justifico la audacia de ofrecerle este pequeño rasgo métrico hijo de mis tareas. Siempre que nuestra comun Madre la Iglesia es interesada en alguna circunstancia, por pequeña que sea, para su esplendor, lo somos tambien sus hijos, porque de su honor resulta nuestra gloria. Un motivo tan convincente por sí mismo, junto con mi obligacion, y la gran propension de Vm. à autorizar la brillantez de un Cuerpo, à quien benemeritamente gobierna, me persuade, á que leerá con gusto su nombre puesto al frente de esta Obrita.

Ella es en fin una expresion, un reconocimiento de las atenciones, que debe à Vm. su mas humilde subdito, y atento servidor

Juan Nepomuceno Alvarez.

SEÑOR

Yo he visto por la fama de vuestro nombre y de
vuestra casa desde del punto de mi nacimiento
que la vida de vuestro padre y de vuestro
padre y de vuestro abuelo es interesante en algunas
circunstancias, por pedirme que sea, para ser es-
perado, lo mismo también en vuestro padre y en
vuestro abuelo. Un motivo con respecto
a este por sí mismo, junto con mi obligación y
la gran propensión de V. a aumentar la dila-
ción de un negocio a quien demandare go-
bierno me permite a que sea con gusto en
nombre puseo al frente de esta Obra.
Ella es en fin una expresión, un recono-
cimiento de las atenciones que debe a V. en una
tarea de estudio y de servicio.

Juan Nepomuceno Álvarez

VILLANCICO I. Y DE KALENDA.

Estrivillo.

Coro. En tempestad furiosa,
relampagos, y truenos,
de la naturaleza
con iras, con estruendos
castiga el fatal antiguo yerro.

Duo. Prosiguen los temblores,
esfuerzãse los vientos,
fulminanse los rayos,
encubrense los Cielos.

Coro. ¿Donde hallará piedad
el universo?

1. En un cabado muro,
2. En un Portal pequeño,
3. En donde el mejor Iris

4. Despliega sus reflexos.
Coro. Y publicando paces,
está Encarnado el Verbo.

Albricias, pués, mortales,
albricias, y busquemos,
al que ha nacido, amparo,
de todos el consuelo.

Duo. Prosigan los temblores,
esfuerzense los vientos,
fulminense los rayos,
encubranse los cielos.

Coro. Pues yã todos sabemos,
donde hallará piedad el
universo.

RECITADO.

Suspendase tu ira Cielo Santo,
Convirtiendo en placer todo quebranto;
Pues aquel gran Señor Omnipotente,
Capitan de Israël mas excelente,
Aquel Rey de las gentes poderoso,
Aquel Cetro el mas regio, y portentoso,
Aquel fuerte Leon, recto, y severo,
Yã manso, humilde, inefable Cordero
Nuestra pena destierra,
Baxando de los Cielos à la tierra.

ARIA.

Parece que los Cielos
se vienen hoy à tierra,
mudandose la guerra
en una eterna paz.

Parece que me asusta,
lo que me quieta el miedo;
y lo que al Alma gusta
al pecho hace temblar.

*

FINAL.

Coro. Salve remedio
de nuestra pena,
pues la serena
tu amante afan :

hoy tu cariño
hace felices
los infelices
hijos de Adan.

VILLANCICO SEGUNDO.

RECITADO.

¡O Redentor amable! ¡ó Jesus mio!

Tú en humilde pesebre, en donde el frio,

Y la intemperie son fatal dechado

De lo que à vos os cuesta hoy mi pecado

Tú por mí en tal estado,

Evitando el ultrage

Del infernal Dragon, cuyo coraje

Vá á conducirme triste, y sin remedio

En el lago infernal, no hay otro medio,

Que arrojar prontamente, bien contrito,

Esa pesada carga del delito;

Y lograré, que en dulce, y suave calma

Al puerto de la gracia llegue mi alma.

ARIA.

Huyendo pavoroso,
me acojo à tu Sagrado,
quando el dragon furioso
me quiere aprisionar;
no temo yá su enojo,
mediando tu eficacia
mi bien con vuestra gracia
no temo naufragar.

mi Niño agraciado,

mi sol *Encarnado*,

mi amado Pastor,

tú velas durmiendo;

tú duermes velando,

tú estas padeciendo

por el pecador.

¡O inmensa bondad!

¡ó exceso de amor!

Mi dueño adorado, &c.

COPLAS.

VILLANCICO 3. à 3.

á 3. Mi dueño adorado,

1. En la noche mas elada
à impulso del fino ardor

entre pajas se descubre
para un eterno favor.

Mi dueño adorado, &c.

2. Al balido de la obeja
entre nieblas del horror
salió de caridad lleno,
como su libertador.

Mi dueño adorado, &c.

3. Para destroz ar al lobo,
que es nuestro perseguidor,
amoroso en Belén nace
revestido de candor.

Mi dueño adorado, &c.

VILLANCICO CUARTO.

Introduccion à solo.

Al son de duras cadenas,
que forjó aquel primer
hierro,

en la esfera se escuchaban
estas quejas, y lamentos.

¿Hasta quando la esperanza
de aquel gran prometi-
miento

ha de alimentar las ansias
de nuestros constantes pe-
chos?

Estrivillo.

Coro. Borrasca, esplendores,
tormenta, reflexos,
vengase el Cielo abaxo,
vengase presto,
que la dicha del mundo
consiste en esto.

Tiemblen los Orbes,

bramen los senos,
crujan las plantas,
giman los vientos.

Solo. Rasguese el Cielo Em-
pireo,

rompase el emisferio,
si la dicha del mundo
consiste en esto.

Coro. Tiemblen los Orbes,
bramen los senos,
crujan las plantas,
giman los vientos.

Borrasca, esplendores,
tormenta, reflexos:
vengase el Cielo abaxo,
vengase presto,

Solo. Haciendo á su venida
los Elementos
el debido tributo
à un Rey supremo.

Coro. Tiemblen, y bramen,
crujan, y giman
senos, y Orbes,
plantas, y vientos.

COPLAS.

1. Cesen yá los clamores,
y los lamentos,
pues nos nace la dicha
que apetecemos;
haciendo à su venida
los Elementos
el debido tributo
à un Rey Supremo.

Coro. Tiemblen, y bramen,
crujan, y giman
senos, y Orbes,

- plantas, y vientos.
2. Lo criado en la tierra,
 en Orbe, y cielo,
 en contentos publique
 amante afecto.
 Haciendo à su venida, &c.
3. Nuestros pechos amantes,
 y los afectos
 ofrezcamos al Niño
 con fiel respecto.
 Haciendo à su venida, &c.

VILLANCICO QUINTO.

RECITADO.

¿Cómo Divinos Clelos
 Padece el mundo tantos desconsuelos?
 ¿Huerto, y marchito el prado no florece?
 ¿La nieve oprime, quando el yelo crece?
 ¿El aire brama, el centro titubea?
 ¿Al mundo oprime obscura sombra fea?
 ¿Qué es esto? mas ¡ay Dios! que si amor nace,
 El por todos los hombres satisface;
 Y no basta à calmar su amante zelo
 La sombra, el susto, el aire, nieve, y yelo.

ARIA.

Descansa entre arrullos
 de una aura violenta,
 que alebe fomenta
 tan dulce penar;
 pues fino, y amante,
 rendido, constante,
 asi al hombre alienta,
 pues le ha de salvar.

VILLANCICO SEXTO.

Introduccion.

Solo. Apostando, quien mas
 miente,

(porque es fruta de este
 tiempo)

vienen à ver al Dios Niño,
 una tropa de embusteros.

2. Con ser Dios la verdad
 suma,
 llegan al Portal, creyendo,
 que dén frutos sus mentiras,
 donde nace el Evangelio.

Estrivillo.

Coro. Atended, atended,

Pastorcillos,

escuchad, escuchad, Za-
 galejos,

COPLAS.

que esta noche divierten
al Niño
tan raros sujetos.

Atended, atended, Pas-
torcillos, &c.

1. ¿Quién llega? 2. Un Sol-
dado,

que viene cansado
à pie en un borrico,
por dar à mi chico
mil moros, y diez,
que traigo de Fez
por valor de mi acero:-

Coro. ¡ Jesus, que embustero!

1. ¿Quién viene? 2. Un Poeta,
que por la estafeta
le traigo al Infante
un carro triunfante,
que hoy por la mañana
salió de la Habana
con verso ligero:-

Coro. ¡ Jesus, qué embustero!

1. ¿Quién vá? 2. Un Inge-
niero,
que con un mortero
volé una colina,
y con una espina
romper hice un monte,
que dulce piamonte
traigo en mi sombrero:-

Coro. ¡ Jesus, que embustero!

Atended, atended, Pas-
torcillos,
escuchad, escuchad, Za-
galejos.

1. Un Soldado soy, Señor,
que al impulso de este
brazo
hice volver un balazo
contra el mismo tirador:
y admirando mi valor,
se espatarró el majadero:-

Coro. ¡ Jesus, que embustero!

2. Yo soy, Señor, un Poeta,
que sé formar en un dia
diez Comedias, y aún po-
dia,

si cultivara la beta,
hacer andar con mi treta
otras diez al retortero:-

Coro. ¡ Jesus, que embustero!

3. Yo Ingeniero desde in-
fante

he sido de profesion,
y formaré un poligon
sobre Jupiter Tonante,
y la defensa rasante
en qualquier merlon la
ingiero:-

Coro. ¡ Jesus, que embustero!

4. Astrólogo Piscator
soy con mi ciencia im-
portuna,
y hago quartos à la Luna,
y ochavos al equador;
y de mi ciencia en honor
siempre visto con dineros:-

Coro. ¡ Jesus, que embustero!

¡ Jesus, que embustero!

VILLANCICO SEPTIMO

para los Seises.

*Estrevillo.**Solo.* Ay! Ay!

si explicarse pudiera,

Zagales,

mi voz, y mi afecto,

para elogiár en aplauso

devoto

favor mas supremo.

Coro. ¿Por quién, Pastorillos,

por quién, Zagalejos,

es tu placer, alegría, y

contento?

Solo. Por un fino esposo,

por un Padre excelso,

por un Varon casto,

un hombre supremo,

fino Esposo, Padre Ex-

celso:

Varon casto, hombre su-

premo,

en quien Alva, y Sol de-

positan reflexos.

Coro. En la Celeste seña

le conocemos;

pues Josef solo tiene

tal privilegio;

prosigue devoto

feliz Zagalejo

con el placer, la alegría,

y contento.

RECITADO.

La fé de Abrahan no iguala

A la fé de Josef, Abrahan segundo:

Pues si Padre al primero llama el Mundo,

Pon donde el Cielo de su fé, se exála:

Padre es Josef en mas gloriosa esfera,

De quien Padre del Mundo se venera,

Siendo mortal, del Cielo es el atlante,

Quando en estrechos lazos

La Gloria del Empireo tiene en brazos.

*Pastorela.**Solo.* Zagales alegres,

Pastores risueños,

vaya, pues, de aplausos,

vaya, pues, de obsequio;

y mientras la alegría,

y nuestro festejo

à Josef aplauden

Varon, que supremo

por Esposo, y Padre

le eligen los Cielos.

Vaya, pues, de aplausos,

vaya, pues, de obsequio,

de placer y alegría,

de gozo, y contento.

Todos unis. Zagales alegres,

Pastores risueños, &c.

VILLANCICO OCTAVO.

RECITADO.

¿Quién en Divino fuego no se enciende?

¿Quién no se admira atento, y se sorprehende,

Al ver al buen Jesus (¡qué dulce nombre!)

Que se humana amoroso por el hombre?

¡O qué dolor! y el hombre con vileza

Desprecia de su Dios tanta fineza.

ARIA.

Repara Cristiano,
advierte, y admira,
que un Dios Soberano
se llega á humillar.

¡O Dios de mi alma,

bien mio!

¡ó Dios de mi vida!

¡y el hombre tirano,

ingrato, y fiero

desprecia tu amor!

Jesus mio de mi Alma,
¡quánto os debe el pecador!

y el hombre tirano

desprecia tu amor.

VILLANCICO NOVENO.

Introduccion.

Coro. Entre las varias figuras,
que al sacro Portal ascienden
un Frances con su perrillo
à alegrar la noche viene.

Cuenta con su algaravi,
y aquel que no la enten-
diere,

no le impute disparates,
que cada uno se entiende

Estrivillo.

Coro. Silencio Zagales,

que llega, que viene

el gallo, y el perro,

buscando el pesebre:

cuidado, que llega,

silencio, que viene.

Franc. Haganme cal le,

quitense, dejen,

qui acceda lu Cane,

qui llegui lu perri,

y á la salud de un Niñi,

quitense, dejen,

qui curra, qui salti,

qui brinqui, qui trepe,

Coro. Salte, y brinque en

buena hora,

que es muy decente,

que aùn los irracionales

su Dios celebren.

Franc. Brinqui qui Cani,

salti lu perri,

qui la Navidad se casa

cum .lo Portal de Beleni.
Salti qui presti:-

¡ú qui mal diabli!
nu quiere saltar;
salti qui presti,
por lu roa de totib mundo,
qui redime li Franceses.

Coro. Alon, alon, lindamente.

COPLAS.

Franc. Salti por lo Niño her-
mose,
pues il saltó hasta el pe-
sebre
desde el Seno de su Padre
coumo gigante valiente.

Coro. Alon, alon, lindamente.

2. Salti pour la Virgen pura;
pues qui de Herodes fu-
gienti
á li gran Ciudad de Egipti
saltó desde Nazarete.

F I N I S .

Coro. Alon, alon, lindamente

3. Salti pur li San Joseph
pus il venturosimenti
á ser Patrè de Jesus,
como si saltara, ascierende

Coro. Alon, alon, lindamente

4. Salti pur lo Adano, é Eva
pues hoy saltan lis pobretes
pur Jesus, y pur Maria
hasta li gracia eminenti.

Coro. Alon, alon, lindamente

5. Salti por lu Boe, é Mulie
pus con su alento calenti
de lus miembros de lo Niño
hacen que salti li Nievis

Coro. Alon, alon, lindamente

6. Non pui salti yá lu cano
porque tutili Boneti
finalicha il matutino
cum Te Deum reverenti.

Coro. Alon, &c.